

Historia oral

James, Daniel, (2004) *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política*, Buenos Aires, Manantial, 291 páginas.

Tálla Meschiany

Docente e investigadora de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Centro de Investigaciones Socio-Históricas (UNLP).

Doña María ha sido una trabajadora de la industria de la carne durante la década de 1940 y contribuyó, significativamente, a la organización política del Partido Laborista y la movilización sindical en las plantas frigoríficas situadas en la ciudad de Berisso que, por aquel entonces, constituía una vital comunidad de clase obrera. Su militancia y trayectoria política se vislumbran a través de las luchas gremiales en las fábricas, la participación en diferentes acontecimientos de la historia argentina, tales como la jornada del 17 de octubre de 1945, la reorganización del Partido Laborista junto con Cipriano Reyes después del golpe de 1955 e, inclusive, la campaña electoral del ex presidente Carlos Menem en la provincia de Buenos Aires durante 1988. Un año después falleció en esa ciudad, de la que apenas quedan las huellas fantasmales de un pasado luminoso.

Estudioso de los orígenes del sindicalismo peronista, Daniel James ofrece en este libro no sólo el relato de vida de Doña María Roldán sino, sobre todo, un exhaustivo y riguroso análisis teórico y metodológico sobre la investigación histórica basada en el testimonio oral, la subjetividad y la memoria.

Dividido en cuatro partes, el autor organiza, en el primer capítulo, una descripción de la ciudad de Berisso y los significados socioculturales que allí se condensan. A través de diversas imágenes expresadas en murales, esculturas y monumentos, James transita no sólo las calles de la ciudad sino, sobre todo, los símbolos que perduran en la memoria colectiva de sus habitantes. Lo interesante de este recorrido radica en la lucidez con la que James reconstruye el mosaico de imágenes que representan las diversas memorias existentes pero, fundamentalmente, como símbolos residuales. Entre ellas se destacan la ciudad como “cuna del peronismo”, “capital del inmigrante”, su imagen cosmopolita, industrial y urbana, y a su vez, Berisso como un espacio semirural. Así, James destaca la importancia de evocar los espacios sociales de producción de la memoria y que permiten contextualizar, en este caso, la historia de vida de Doña María. En esta dirección, expresa que su voz, aunque es la historia de una sola mujer, no es una historia aislada, ya que está modelada por los principios morales, las fuerzas ideológicas y las experiencias históricas que la ciudad legó.

En el segundo capítulo el autor presenta —extensamente— fragmentos del testimonio de Doña María, según el trazado de algunas problemáticas seleccionadas por el historiador, tales como “Niñez y Adolescencia”, “Perón, Cipriano Reyes y el Partido Laborista” o “La huelga de noventa y seis días”, entre otras. Este apartado se caracteriza por las escasas intervenciones del historiador que, a través de preguntas, deja transcurrir el relato de Doña María, a diferencia de la rigurosa interpretación analítica de los capítulos siguientes. El autor deja transcurrir el relato de vida de Doña María y el lector comienza a descubrir aquellos sentidos que James se preocupará por dar a luz en la primera parte. La imagen de los inmigrantes y la nación, el trabajo en las fábricas, la incidencia del peronismo en la vida cotidiana de Berisso, los obreros, su fuerte actuación en el proceso de sindicalización de las mujeres trabajadoras de las plantas frigoríficas y la relación con los patrones son, apenas, algunas problemáticas que surgen del fascinante y casi siempre complejo y contradictorio relato de Doña María, atravesado por la tensión entre los sentidos sociales y comunitarios y sus propios puntos de vista.¹

En la tercera parte se encuentra el mayor aporte que el autor realiza para el avance en las investigaciones históricas y en el debate acerca de la veracidad y legitimidad de las fuentes orales y la memoria en la Historia. Se agregan fragmentos del testimonio que no habían sido incluidos en el segundo capítulo, con el

¹ La entrevista a Doña María se grabó entre enero y septiembre de 1987 y en junio de 1988. Se transcribieron alrededor de 600 páginas.

objeto de analizar los tópicos que giran en torno a la autoridad, la clase y el género en la historia de vida. Estos son analizados detenida y detalladamente, apelando a una multiplicidad de referencias disciplinares. La erudición resulta, sin dudas, incuestionable al reunir obras de reconocidos historiadores orales, tales como Luisa Passerini, Alessandro Portelli y Ronald Grele, junto con aquéllas provenientes de la crítica literaria de, por ejemplo, Philippe Lejeune y la antropología cultural de Clifford Geertz, junto con Pierre Bourdieu y Walter Benjamin, que conducen a un complejo entramado interpretativo.

Sin embargo, cabe destacar, por otra parte, que James considera y recupera los aportes fundamentales de estos autores y es capaz de citarlos allí donde, según su propia perspectiva, se distancia. Retomar varios campos de conocimiento y ponerlos en juego en forma conjunta no desvía, aun así, la conciencia del autor que su fuente y su trabajo se inscriben en la disciplina histórica.

Finalmente, en el Epílogo, se analizan las diferentes formas de expresión de la memoria y las maneras de entretejerse el pasado y el presente a través del último discurso que Doña María diera en ocasión de la campaña electoral de Carlos Menem para las elecciones de 1989.

Consideramos que los aportes más relevantes del libro se orientan hacia cuatro direcciones. En primer lugar, el autor presenta una historia de vida peculiar que, en su singularidad, logra exponer, a través de la voz de Doña María, algunas de las problemáticas centrales de la historia argentina vinculadas al universo cultural, político y social del peronismo, la vida cotidiana en las plantas frigoríficas y los estilos de vida en una comunidad de clase obrera. La introducción de la problemática del género en los estudios sobre el peronismo resulta, sin dudas, un aporte significativo. Sin embargo, James se propone avanzar más allá del abordaje del testimonio como un reservorio de datos objetivos acerca del pasado y, consecuentemente, se interesa por el complejo entramado de sentidos que intervienen en la configuración subjetiva de la experiencia de vida y su expresión narrativa. Cabe agregar, además, que avanza en la incorporación de la problemática del género.

En contraste con los enfoques más corrientes sobre *historias de vida*, centrados principalmente en el cambio diacrónico dentro del paradigma tradicional del naturalismo o realismo de la antropología, James ofrece una definición de *relato de vida* como “una práctica sociocultural fundamental concentrada en la configuración narrativa de la experiencia personal”. De esta manera, considera que la investigación en materia de *relatos de vida* “toma como punto de mira los guiones

culturales y los dispositivos narrativos utilizados por los individuos para comprender la experiencia” y, a su vez, “todos los relatos y unidades discursivas asociadas, como explicaciones y crónicas, y las conexiones entre ellos, contados por un individuo a lo largo de su vida”.²

A partir de esta definición, que indaga acerca de los múltiples factores que intervienen en la producción de la narración oral, consideramos que, en segundo lugar, el aporte que realiza el autor gira en torno a la multiplicidad de referencias metodológicas y teóricas que se citan, provenientes no sólo de destacados historiadores orales, sino también de diferentes autores insertos en variados campos disciplinares, tales como la crítica literaria, la antropología posmodernista y la sociología de corte cultural con el objeto de abordar, de manera más acabada, las formas de expresión de la subjetividad en la historia. El libro opera, entonces, como una reseña –sin dudas amplia y satisfactoria– sobre los principales debates que en la actualidad existen sobre la utilización de fuentes orales para la recuperación de la dimensión subjetiva de la experiencia en la investigación histórica y más allá de los límites de esa misma profesión.

En tercer lugar, consideramos interesante destacar que Daniel James presenta –con agudeza– los avatares, aciertos y desaciertos que el historiador debe sortear en el transcurso de la investigación. En términos generales, los estudios basados en testimonios orales carecen de las explicitaciones necesarias acerca de aquello que se produce en el transcurso de la entrevista. El autor rescata el carácter conversacional y, consecuentemente, la producción de un texto conjunto entre el entrevistador y el entrevistado. Así, en oposición a las interpretaciones que sostienen que el narrador ocupa un lugar pasivo y el entrevistador se apropia y reinventa los significados producidos en el diálogo, el autor hace hincapié sobre las complejas relaciones de autoridad implícitas en la producción de un texto oral.³ Pero, además, demuestra que en la relación dialógica existen negociaciones, subtextos, silencios y evasivas utilizados por el relator para filtrar, resistir y confesar. A partir de allí, James da cuenta, con precisión, acerca de la experiencia de “derrumbe” de una entrevista por no haber considerado la presencia de un “texto resistente”. Sobre la base de las consideraciones acerca del oficio del historiador y la práctica de la investigación histórica nutrida, por otra parte, de diferentes

2 Linde, Charlotte, *Life Stories: The creation of coherence*, Oxford, Oxford University Press.

3 Clifford, James y Marcus, Georges, (1986) “Writing Culture: The Poetics and Politics of Ethnography”, Berkeley, University of California Press. [Traducción castellana: (1991) *Retóricas de la antropología*, Madrid, Júcar].

disciplinas, junto con el análisis exhaustivo sobre el testimonio oral y sus formas variadas de funcionamiento y expresión, el autor logra una rigurosa y densa descripción acerca de la intersubjetividad que se pone en juego en los trabajos orientados a darle espacio a la subjetividad y a la memoria.

Por último, cabe destacar el trabajo con las fuentes que realiza el autor. En efecto, el testimonio central de Doña María se complementa con la apelación hacia otras fuentes que sirven, en este caso, para asistir o confrontar los datos aportados por el relato de Doña María. Ya sean escritas, orales, materiales, fotográficas o audiovisuales, James acude a todas ellas para echar luz, una vez más, sobre la dinámica de la memoria y la subjetividad en la narración oral. Estas sirven, entonces, como apoyatura de la tesis que se sostiene en la obra, cuyo pilar consiste en señalar —contra el “realismo ingenuo”— que las fuentes orales van más allá de un simple reservorio de datos objetivos e “impresiones subjetivas” de un determinado período. Los relatos de vida, según el autor, son constructos culturales que recurren a un discurso público estructurado por convenciones de clase y de género, y se valen de una amplia gama de roles, autorrepresentaciones posibles y narraciones disponibles que deben ser tenidas en cuenta a la hora de analizar las experiencias contadas en los relatos de vida.⁴ Consecuentemente, las “huellas de la memoria” que descubre Daniel James al recorrer los monumentos y murales inscriptos en las calles de la ciudad de Berisso, que evocan los símbolos, los sentidos y los mitos fundacionales que otorgan sentido a las experiencias de sus habitantes, el poema que le escribiera Doña María a una compañera de la fábrica con motivo de su fallecimiento, las fotografías que conservan las imágenes de los escombros abandonados de las plantas frigoríficas y el video que la reproduce en su último discurso electoral, tienen por objeto inscribir el testimonio en el marco de narraciones comunitarias, sociales, culturales y políticas más amplias.

En síntesis, el estudio presentado por el autor se propone, con éxito, abordar la compleja relación entre la memoria y la historia.

⁴ Véase James, Daniel, “Historias contadas en los márgenes. La vida de doña María: historia oral y problemática de géneros”, en *Entre pasados. Revista de Historia*, año II, n° 3, fines de 1992, pp. 7-24.